

# FISICA

*Proemio de Tomás de Aquino*

1.1 El libro de la **Física**, cuya exposición intentamos, es el primer libro<sup>1</sup> de la ciencia de la naturaleza. Por lo tanto, al inicio, debemos aclarar cuál es la materia y cuál es el sujeto<sup>2</sup> de la ciencia de la naturaleza.

1.2 Puesto que toda ciencia está en el intelecto, algo se hace inteligible en acto, en la medida en que de alguna manera se abstrae de la materia con la cual se relaciona; y a consecuencia de esto pertenecerá a diversas ciencias.

1.3 Más aún, como toda ciencia se obtiene por demostración y el medio de la demostración es la definición<sup>3</sup>, es necesario que según sean las diferentes definiciones, lo sean las ciencias<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Cfr. Pf 4.4: en este pasaje se ve con toda claridad el orden que propone Tomás de Aquino para leer los libros de Aristóteles que constituyen la filosofía de la naturaleza.

<sup>2</sup> No es ocioso que Tomás de Aquino diga "la materia y el sujeto": primero, porque son cosas distintas: la "materia" hace referencia a la abstracción, y el "objeto" al *genushypokeimenon*; segundo, porque, en ocasiones, no es fácil determinarlo, como se puede ver en Pc 4.1. Un caso muy interesante de esta determinación del objeto de una ciencia es el que propone Tomás de Aquino en Pmf n, 4: "esta triple consideración no debe atribuirse a varias ciencias, sino a una sola".

<sup>3</sup> Hay que tener en cuenta que la teoría de Aristóteles sobre el "medio" de la demostración, es decir, sobre la definición, la desarrolla en el Libro n de los Analíticos posteriores a lo largo de 18 capítulos, a través de los cuales se hace cargo de la dificultad científica para conocer la definición y las diferentes clases de definiciones que hay.

<sup>4</sup> En los pasajes Pf 1.2 Y 1.3 Tomás de Aquino se apoya, para distinguir las ciencias, en la "abstracción" y en la "definición". En realidad, no se trata de dos cosas distintas sino complementarias, pues, como señalará en seguida (Pf 2 Y 3) la distinción de las ciencias procede de la manera como se tome la definición, es decir, con o sin relación a la materia. Esta tesis es totalmente aristotélica (cfr. Mf VI, 1) Y aparece en varias ocasiones en los proemios: Ps 1.4; Pmf 3c. En otras ocasiones, añade la diferencia "por los hábitos": Pg 1.1; en Ps 1.3 propone una síntesis en la que los hábitos forman parte de los elementos que permiten la distinción de las ciencias. En otro momento el Aquinate añade un cuarto elemento para la distinción de las ciencias: el orden:

Pap 1.2: "las artes no son otra cosa que una cierta ordenación de la razón"; en este contexto,

2.1 Hay algunas cosas que dependen de la materia y sin la materia no se pueden definir.

2.2 hay otras que, aunque no puedan darse sin la materia sensible, ésta no entra dentro de su definición. Estas difieren entre sí como lo curvo y lo chato. Pues lo chato está en la materia sensible y es necesario que se le incluya en la definición de una nariz chata<sup>5</sup>; de la misma manera son todas las cosas naturales como hombre, piedra; lo curvo, aunque sólo se pueda dar en las cosas sensibles, sin embargo, la materia no se incluye en su definición y así son los números, las magnitudes, las figuras.

Hay otras que no dependen de la materia ni según su ser ni según su razón, ya sea porque nunca se dan en la materia -como Dios y las substancias separadas- o porque universalmente no están en la materia, como son la substancia, la potencia y el acto y el mismo ente<sup>6</sup>

3.1 Estas últimas pertenecen a la metafísica; de aquellas cosas que dependen de la materia *secundum esse* pero no *secundum rationem*, se ocupa la matemática; y de aquellas que dependen de la materia *secundum esse* y *secundum rationem* trata la filosofía de la naturaleza que se llama física<sup>7</sup>.

3.2 Como todo lo que tiene materia es móvil<sup>8</sup> consecuentemente el ente móvil es el sujeto de la física. La filosofía de la naturaleza trata de las cosas naturales; las cosas naturales son aquéllas cuyo principio es la naturaleza; la naturaleza es el principio del movimiento y de la quietud y de

---

en otros lugares incluye otro elemento para distinguir las ciencias: . 'las ciencias prácticas se distinguen de las especulativas en que unas se ordenan a la verdad y las otras a la obra": Pp 6. s

<sup>5</sup> Este ejemplo de la nariz chata lo toma literalmente Tomás de Aquino de Aristóteles: cfr., entre otros, Mf XI, Mbmf 959; Bk 1064a19-29.

<sup>6</sup> Esta distinción, entre lo que "nunca" se da en la materia y lo que "puede" darse en ella, la repite Tomás de Aquino en el Proemio a la Metafísica, cuando intenta establecer el "objeto de la metafísica": cfr. Prnf 11, 6.

<sup>7</sup> Esta doctrina es la que desarrolla Aristóteles en Mf VI, 1.

<sup>8</sup> Esta tesis la desarrolla Aristóteles en Física VIII.

aquello en lo cual se da. Por lo tanto, de estas cosas que tienen en sí el principio del movimiento, es de lo que trata la filosofía de la naturaleza<sup>9</sup>

4.1 Aquello que es común, antes y sobre todo debe ser determinado, no sea que tratando todas las partes no alcancemos lo común<sup>10</sup>; por lo tanto, fue necesario que se dedicase un libro a tratar lo que es común en la naturaleza al ente móvil, así como todas las ciencias se remiten a la filosofía primera en la cual se determina todo lo que es común al ente en cuanto ente<sup>11</sup>

4.2. El libro de la **Física**, también se llama **Sobre lo físico** o de lo que se conoce como natural porque se ha transmitido a otros<sup>12</sup> y se trata del ente móvil *simpliciter*.

4.3. No digo del cuerpo móvil, porque el que todo móvil sea cuerpo se prueba en este libro y ninguna ciencia prueba su objeto; de allí que el principio del libro **De Coelo**, que sigue de éste, se inicia con la explicación del cuerpo<sup>13</sup>.

4.4. Siguen a este libro otros sobre la ciencia de la naturaleza, en los cuales se tratan las especies de movimiento:

4.4.1. en el libro **De Coelo** se trata del movimiento local que es la primera clase de movimiento<sup>14</sup>;

<sup>9</sup> Cfr. Física 11, c. 1, especialmente Mbf 93; Bk I 92b2D-23.

<sup>10</sup> Se trata de una tesis que recorre bastantes lugares de los Proemios y que, en algunos casos, Tomás de Aquino remite expresamente a los textos de Aristóteles: aquí mismo en Pf 4; Pc 2.6,3; Pg 2.1,2.2 (aquí, da el Aquinate el "fundamento ontológico" -no sólo lógico- de la necesidad de partir de "lo común"); Pap 1.1; Ps 2.2 y 2.3.

<sup>11</sup> Se trata del "método de la analogía" del cual hace uso Tomás de Aquino con bastante frecuencia: cfr., entre otros, Pc 2.6.

<sup>12</sup> "Transmitido a otros". Esta afirmación corresponde a lo que se puede llamar el "momento histórico" del método aristotélico y en consecuencia, tomasiano: cfr., entre otros, De Coelo. 1, 1; Mbc 38; Bk 270bll-16).

<sup>13</sup> Cfr. Pc 3.8; De Coelo. 1, 1, especialmente Mbc 3; Bk 268a7.

<sup>14</sup> Importante tesis en toda la filosofía de la naturaleza de Aristóteles y de Tomás de Aquino es la de la prioridad del movimiento local. Sobre el De Coelo, el Aquinate escribió 29 lecciones del L. 1; 28 lecciones del L. 11; Y ocho lecciones para tres capítulos (de 8) del L. 11I: y faltan los 6 capítulos del L IV.

4.4.2. en el libro **De Generatione**<sup>15</sup> se trata del movimiento hacia la forma y de los primeros móviles (los elementos) en cuanto a su trasmutación, considerada en común;

4.4.3. las diferentes especies de trasmutaciones se tratarán en el libro **Meteororum**<sup>16</sup>;

4.4.4. del movimiento de los mixtos inanimados en el **Mineralibus**<sup>17</sup>.

4.4.5. y de los animados en el **De Anima** y los otros libros que le siguen<sup>18</sup>.

---

<sup>15</sup> Para el De Generatione -formado por tres libros- Tomás de Aquino escribió 17 lecciones para el L. 1 (hasta el c. 5).

<sup>16</sup> Los Meteorológicos es una obra formada por cuatro libros de los cuales Tomás de Aquino redactó 17 Lecciones para el Libro I (según Mt. consta de 12 cc.; Ed. Aguilar: 12 cc.; Ed. Guida: 14 cc.; Bk 12 cc.); y 10 Lecciones para el Libro II (según Ed. Aguilar: 14 cc.; Ed. Guida: 9 cc.; MI. 9 cc.). No existe traducción al español y la edición más reciente es la italiana de Guida Editori, Napoli, 1982.

<sup>17</sup> El De Mineralibus no aparece en el Corpus de Bekker, al menos, con este nombre.

<sup>18</sup> Cfr. Ps 5 donde Tomás de Aquino propone la manera de ordenar las obras de Aristóteles sobre los "animados".